

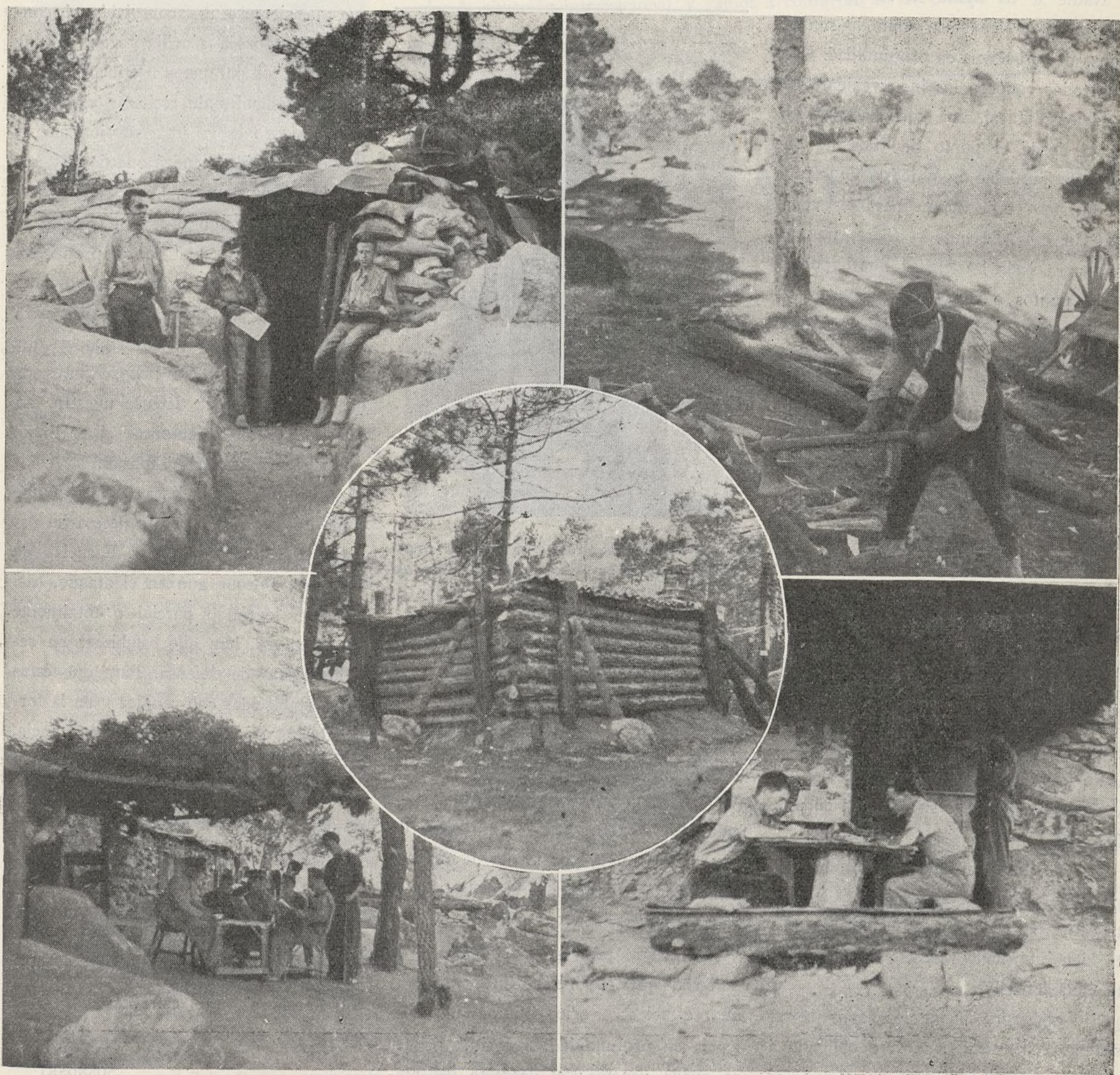
Octubre

BOLETIN DE LA 30 BRIGADA

Año II 8 de julio de 1937 Núm. 22



La vida en campaña...



**... es agradable y hasta cómoda si se quiere; sólo falta para ello,
voluntad en el trabajo**
Ayuntamiento de Madrid



PAGINA MILITAR

DEFENSIVA ACTIVA

A nosotros, más que a cualquier otro frente, le interesa directamente el tema.

Llevamos muchos meses de inactividad, y estamos propiamente a la defensiva. Pero nuestra defensiva, tal como se estableció accidentalmente, salvo ligeras mejoras después, no ha variado hasta ahora.

Nadie se ha fijado en los problemas vitales de la defensiva, como lo son las zonas de resistencia en profundidad. Creo que todos conocen los inconvenientes de la defensa lineal, una cosa bastante absurda desde el punto de vista de que nuestro frente no es objetivo de ofensiva nuestro ni de ataque para el enemigo. En caso de que lo fuera, no valdría para nada la defensa lineal, porque como puntos o zonas de resistencia no ha dado nunca eficacia la defensa lineal, porque siempre es factible que el atacante rompa la línea por algún sitio.

Además, hay que enfocar el problema de la defensa desde un punto de vista, que ésta fuera activa. Es decir, que pierda esta pasividad que hasta la actualidad tiene.

Sería necesario que las zonas de resistencia que se establezcan, nos valgan para favorecer un ataque nuestro a las zonas de resistencia enemigas. Así mismo, nos deben servir para que el enemigo fracase en cualquier ataque a nuestras posiciones, de que el enemigo se vea precisado ofrecernos su flanco y que vaya en perjuicio de su potencia en profundidad.

En la línea continua, mayormente en montaña, creo que nunca habrá bastante gente para cubrirla, si el enemigo está bien informado respecto a nuestra situación defensiva.

Sin embargo, si tenemos zonas de resistencia, el enemigo se verá obligado a vencerlas para poder pasar, y aunque se

infiltre entre dos zonas de resistencia, no dejará de ofrecer un flanco a nuestro fuego, que, quizás, se le puedan batir desde ambos puntos de resistencia.

Se sobreentiende que dichos puntos deberán ser predominantes, con una base o bases de fuego que batan en absoluto no solamente el acceso a la posición, si-



El camarada Sosnoski, que con gran pericia trata los temas militares en su aspecto técnico.

no el espacio comprendido entre uno y otro punto.

Para poder establecer bien una línea defensiva, en el sentido que acabo de exponer, es menester conocer a fondo, con todos los detalles posibles, el orden de combate enemigo, por medio de reconocimientos efectuados por patrullas en la línea enemiga.

Es siempre posible, por el ahorro de personal que supone la línea discontinua, establecer varios puntos de resistencia en profundidad, por si la primera queda vencida; el desgaste del ata-

cante nos permitirá hacerle fracasar en el ataque a la siguiente.

Y, ahora, lo más importante: Que nuestros puntos de resistencia estén establecidos de tal manera, que permitan siempre contraatacar por sorpresa al enemigo por algún lado, que, como todos sabemos, lo que más debilita al atacante es viéndose atacado por un sitio donde no lo esperaba.

Claro que esto es muy relativo, porque no siempre es aconsejable el contraataque, por la sencilla razón de que dentro de los parapetos o trincheras hay más probabilidades de rechazar al enemigo, pero esto es ya una cuestión que el Jefe de la Unidad tendrá que decidir, según las circunstancias.

Los escuchas, que siempre están a la expectativa para que no se produzcan los ataques por sorpresa, pueden muy bien servirle al Jefe sus informes para decidir un contraataque a tiempo, ya que el enemigo no espera peligro antes de llegar a la zona de defensa nuestra. La sorpresa la recibe entonces el enemigo.

En general, es más importante y complejo establecer una línea defensiva, que como muchos se creen. Es necesario discutir y comentarlo en las Escuelas de Oficiales. Porque aun en el ataque, casi siempre, logrando parcial o totalmente los objetivos, hay que establecer en seguida líneas de defensa. Para que éstas sean establecidas con rapidez y en la forma debida, en relación a su importancia, el Jefe tendrá que tener una capacidad táctica bien formada para poder, a golpe de vista, señalar a cada cual su puesto, y tener completamente asegurada la defensa de lo conquistado.

En resumen, hemos deducido que no es tan desligada la defensiva de la ofensiva, y, por lo tanto, es imprescindible estudiarlas siempre estrechamente relacionadas y unidas.

SOSNOSKI

La guerra la hicieron los hombres, pero éstos vencerán a la guerra

Los hombres de la 30 brigada

**Bienvenido Gómez
Pérez**



"Bienve", como le llamamos vulgarmente. ¿Quién no le conoce en la Brigada? Salió del Círculo Socialista del Oeste unido a aquel grupo de hombres, y que por ser militante de dicho Partido no vaciló en empuñar las armas y aunar su pecho con los demás camaradas, para aumentar más la muralla que en aquellos momentos había que oponer en la Sierra, a aquellos que se sublevaron contra el Gobierno legalmente constituido. Más tarde, cuando se formó el glorioso Batallón "Octubre n.º 11", pasó a formar parte de él, hasta la formación de las Milicias en Ejército Popular, pasando, entonces, a prestar sus servicios en la 30 Brigada.

Tomó parte en los combates de Pequerinos, en las acciones de El Espinar, Las Navas, San Rafael, Cabeza Lijar, Boquerón, La Lagunilla y Collado de Salamanca. Paso a paso, y a medida que se sucedieron los hechos, fué ascendido, primero, a Cabo; después, a Sargento; más tarde, a Alférez; y, últimamente, a Teniente, lo que demuestra su valía, pues dotado de un carácter serio que, unido a su simpatía, se ha hecho acreedor del aprecio de todos los que le tratan.

Al ascender a Teniente, y viendo en él al hombre que podría desempeñar dicho cargo, el Comandante de su Batallón le eligió como Teniente ayudante, función que desempeña en la actualidad y de la que está dando buenas pruebas de la capacidad, que como hoy ya milita, va adquiriendo.

Al hacer este relato de tus cualidades, no creemos ofender tu modestia, ya que es nuestro deber hacer resaltar los valores de los hombres de nuestro Ejército.

Camarada "Bienve", sigue el camino

Editorial

Ya ha empezado la ofensiva. Cuando salga nuestro periódico, ya tendremos noticias ciertas de nuestros triunfos sucesivos. Suenan los cañones, y su eco se acerca a nosotros; es tan poco el sonido, que nos da pena no poder estar tan cerca de ellos, que su sonido nos atronase, pero no perdamos la esperanza; es muy posible que tengamos que intervenir nosotros también; es casi seguro.

Nuestra posición de defensores inaccesibles, como los picos que defendemos, está tan unida a ellos que opinan, Mandos superiores, que la montaña, punto peligroso, sólo puede ser defendida por nosotros, que tanto conocemos. En pro de la lucha, hagamos este sacrificio.

Esta confianza y esta posibilidad de la lucha, nos hace estar contentos y optimistas. Empezamos nuestra ofensiva, nuestra lucha final; hemos visto tanto y tanto, hemos leído en la cara de los camaradas que van a luchar, que nos sentimos rebosantes de alegría y entusiasmo. Es el principio del fin.

Nuestra ofensiva no ha sido un secreto de guerra; lo impedía el que ya está hace mucho tiempo en nosotros; la esperábamos, la llevábamos tendente que, cuando hemos visto algo, todos lo hemos imaginado: ¡Es nuestra ofensiva!

¡Todos vigilantes! Vamos a demostrar al mundo lo que somos. Vamos a limpiar la situación internacional, y vamos a cobrarnos lo de Bilbao.

¡Adelante!, ¡adelante! y ¡adelante!

El frente y la retaguardia

UNA CARTA EJEMPLAR

Damos a la publicidad esta carta, escrita por las camaradas de "Confecciones Madrid", por creerla de interés para que todos nuestros soldados la conozcan, y que refleja, de una manera clara, el concepto que toda la juventud trabajadora de Madrid femenina tiene de lo que debe ser nuestro comportamiento como soldados del Ejército Popular.

"CONFECCIONES MADRID"

Madrid, 20 de mayo de 1937

Camarada Sebastián: Salud.

Te escribimos a ti, por ser tú el que te has dirigido a nosotras y saber tus señas, pero estas letras se las darás a conocer a todos los camaradas de la Brigada.

Enterada por Titina de vuestro regreso a las posiciones y del castigo que os impusieron, os dirijo estas letras para reprenderos yo, en nombre de todas mis compañeras, por lo que hicisteis sin permiso de vuestros Jefes; y ahora, que os han quitado las estrellas y los galones por unas compañeras, por ellas tenéis que volverlos a reconquistar, porque unos hombres que, cuando salieron a combatir a esa canalla no eran nada y por su valor se ganaron las estrellas, hoy, más que nunca, deben seguir lo mismo y ser más disciplinados que nunca, además que las mujeres de Madrid, y sobre todo las de "Confecciones Madrid", os lo exigen.

Después de esto, os comunicamos que tenemos pensado apadrinar una Brigada, y nos acordamos de la vuestra. Ahora bien, como no sabemos si la vuestra está o no apadrinada, os escribimos para que nos lo

comuniquéis y nos digáis si nos tenemos que dirigir al Comandante o Comisario, o quién quiera que sea, porque ya que empezamos por llevaros el Primero de Mayo un poco de tabaco y un poco de calor con nuestra presencia, debemos, o así lo comprendemos nosotras, seguirlos dándoslo.

Así es, que hasta la vuestra. Recibid el cariño de estas compañeras con saludos revolucionarios, quedando vuestras y de la causa.

En nombre de todas, por "Confecciones Madrid",

EUGENIA ANDRÉS

Campamento, 28 de junio de 1937.

"CONFECCIONES MADRID"

Madrid

Estimadas camaradas: Esta mañana he recibido la visita de un camarada de nuestra Brigada, que me ha hecho entrega de la carta a él remitida por vosotras, por la que veo tenéis interés en que la Brigada sea apadrinada por esa fábrica.

Yo, recogiendo el sentir de todos los combatientes de mi Brigada, tengo que decir que no hay ni el menor inconveniente, pues nuestra Brigada no está apadrinada por nadie.

También quiero felicitaros por la reprobación que hacéis al camarada Sebastián por el acto suyo, realizado en contra de la disciplina de nuestro Ejército. Nos alegramos de que vosotras, en parte, comprendáis nuestro problema, y en vez de ser un obstáculo en la consecución de nuestros fines, seáis una ayuda fuerte y segura trabajando en la retaguardia y ayudando a la elevación del espíritu militar en nuestros soldados.

Sin más, recibid nuestro más cordial saludo y nuestra felicitación más sincera, por la carta a que aludo anteriormente.

EL COMISARIO DE LA BRIGADA

Nuestros soldados opinan...

Impresiones de un recluta del 31

Vaya, en primer lugar, un revolucionario y cordial saludo para todos los antifascistas que defienden la libertad de España contra las hordas fascistas internacionales y, especialmente, para todos los camaradas de la 30 Brigada, a la cual hemos sido destinados varios compañeros del reemplazo de 1931.

Nosotros, como casi todos los hombres que hoy se encuentran en la retaguardia, hemos estado trabajando en nuestras respectivas profesiones hasta ser llamados a filas, con todo nuestro entusiasmo y ardor, para lograr que la producción no sufriera descenso, a pesar de la ausencia de todos los compañeros que se encontraban empuñando las armas para defender a nuestra España de las garras asesinas del fascismo invasor.

Al llegar a las Compañías, hemos observado con satisfacción que el Ejército Popular no es, ni mucho menos, aquel otro Ejército donde unos hombres, por el mero hecho de lucir en las bocamangas de su guerrera unas estrellas, ganadas, la mayoría de las veces, por el dinero y el favoritismo, daban órdenes a otros hombres en forma despótica, mirándoles como a seres de condición inferior y tratándoles como a esclavos. En el Ejército Popular, por lo que me han comunicado varios camaradas, y sobre todo por lo que he visto y he experimentado, reina el mayor compañerismo. Las órdenes de los superiores, elegidos democráticamente, son dadas con toda naturalidad, tratándonos a todos como compañeros que somos. Son atendidas las consultas que se hacen, y contestadas con la consideración que debe imperar entre los hombres que luchan por

una idea de Justicia, Fraternidad y de Equidad Social.

Dentro de este compañerismo, y precisamente por ello, las órdenes son ejecutadas con gusto. La disciplina militar, que tan conveniente hubiera sido al principio del criminal movimiento fascista, es ya un hecho; bien entendido, como ya digo anteriormente, que esta disciplina del Ejército del pueblo, tan necesaria para aplastar al fascismo definitivamente, no es, ni por asomo, sombra de aquella impuesta por la pistola y el sable.

¿Cuándo se preocuparon en aquel Ejército, ya desaparecido afortunadamente, de que no hubiera ningún hombre analfabeto y de que poseyera los conocimientos indispensables para llegar a ser un ciudadano consciente de sus obligaciones y derechos? Nunca. En cambio, ahora, y esto debe enorgullecernos, la República Española, velando por la cultura de los hombres que la defienden y por marcarlo así el contenido de su ideario, ordena la creación del Hogar del Soldado, donde éstos puedan ampliar sus conocimientos y dejar reducido a cero el increíble número de analfabetos que existen, y que el capitalismo tuvo buen cuidado de fomentar, por convenir éste a sus fines de explotación y dominio de los trabajadores.

Son muchos los que han aprendido a leer y escribir en las trincheras, y tengo la seguridad de que en tiempo no lejano no habrá en las filas del Ejército Popular ni un solo hombre que, cuando menos, no sepa leer y escribir.

También se ha logrado desterrar el egoísmo que existía entre los soldados,

y las sustracciones que con frecuencia se sucedían. Hoy, si un compañero precisa cualquier cosa u objeto de que disponga otro, con toda naturalidad le es ofrecido.

Estas son las impresiones que en poco tiempo que llevamos entre estos compañeros, he observado, y creo que todos los del reemplazo de 1931, también habrán podido apreciar, no dudando que al transcurrir los días encontraremos nuevos motivos que han de llenarnos de satisfacción.

Por todos los medios, hemos de tratar ser dignos compañeros de todos los camaradas que nos han recibido con los brazos abiertos y fieles colaboradores en el glorioso historial guerrero de estos hermanos nuestros que, con valentía ejemplar, han sabido escribir páginas gloriosas para la 30 Brigada.

FRANCISCO BONARDELL
Recluta de la Cuarta Compañía



Ayudemos a nuestra Prensa

Con toda seguridad, habréis observado que uno de los periódicos que en más cantidad llega a los frentes, es el diario AHORA. Estos camaradas de la Redacción, dejándose llevar del buen deseo de atender lo mejor posible las necesidades de los combatientes, nos han enviado a los frentes grandes cantidades de AHORA. Acto tan loable, hecho sin pensar en sus posibilidades económicas, y sí en las mayores necesidades de quienes están luchando, ha tenido como consecuencia algunas dificultades de tipo monetario.

Es necesario, pues, que le ayudemos. Debemos hacerlo así, porque con ello coadyuvamos no solamente a nosotros, sino, también, al objeto común de todas nuestras ansias. La Prensa de los trabajadores, que con tanta dificultad se movía antes del movimiento, no puede, ni debe tener una vida pobre. Reconociéndolo así, hagamos de ella una cosa vigorosa, fuerte, como las raíces del tronco proletario.

Prestad vuestra ayuda a nuestra Prensa, entregando, en las Compañías, un donativo que engrose las suscripciones abiertas al efecto.



El servicio de enlace: Labor utilísima y que nuestro camarada Luque cumple a satisfacción de todos

Ayuntamiento de Madrid

CONGRE-
SO DE
SOLIDA-
RIDAD



El Socorro Rojo celebrará, uno de estos días, su Congreso de solidaridad. Nuestro deber de militantes antifascistas y de soldados del Ejército Popular, tiene que ser deber de ayuda y de penetración absoluta en las normas y organización de este Congreso. En él se van a tratar puntos directos, que todos atañen a nuestra guerra.

Nosotros, que tenemos un Grupo en el que forman el noventa por ciento de los soldados de nuestra Brigada, debemos de marcarnos la tarea de que nuestros militantes no sean unos militantes pasivistas en la realización de todas las tareas que el Socorro marque a través de todo su Congreso.

En él se va a discutir la manera más práctica de organizar toda una serie de cosas que van en relación directa con nuestra propia lucha. También se va a dar cuenta de qué manera, en qué condiciones, nosotros, los militantes del Socorro Rojo Internacional, podremos dar una ayuda más eficaz al mismo. Este Congreso tiene importancia, porque en él también se van a discutir aquellas normas generales que nos sirvan para poder dar una ayuda más eficaz a aquellos camaradas que se encuentran en el campo faccioso.

Debemos prestarle toda nuestra ayuda, todo nuestro amor al mismo, y comprometernos a realizar todas aquellas tareas que después del mismo salgan. No olvidemos que el S. R. I. es una Organización donde tienen cabida todos los hombres honrados del mundo, y que, al mismo tiempo, es una Organización de unión antifascista.

También debemos de prometer a este Congreso que en el término breve de quince días, nadie va a estar fuera del Socorro Rojo.

¡Viva el Congreso de solidaridad!
¡Viva el Grupo "Fernando de Rosa" de la 30 Brigada!

La incultura es la mordaza con que el fascismo quiere oprimir a los pueblos.

Ayuntamiento de Madrid

INDALECIO PRIETO



Ministro de Defensa Nacional. Uno de los valores indiscutibles de nuestro Gobierno, forjador del Ejército Popular.

Elogio al Cuerpo de Tren Hipomóvil

Antes de comenzar mi pequeño relato, quiero dedicar un saludo a todos mis camaradas de la 30 Brigada. Todos, por su magnífico entusiasmo y decidido gesto puesto de manifiesto en las últimas operaciones, y dedicar un sincero voto de admiración a nuestro querido Jefe, el Teniente Coronel, camarada Tagüeña, que, con su acertada dirección en el mando de esta Brigada, ha hecho que la Sierra sea una posición imposible para el enemigo, y al que debemos, también, unas frases de elogio dedicadas a nuestro Cuerpo, sobre nuestra sencilla actuación en las últimas operaciones, frases que han tenido la virtud de elevar la ya alta moral de los camaradas que forman este Cuerpo.

Estos camaradas, que al mando de sus infatigables compañeros, los Sargentos Carmona y Estrigana, trabajan diariamente para que a sus camaradas de las trincheras no les falte nada. Los mismos que cuando sus Jefes les dicen que tienen que efectuar cualquier servicio extraordinario lo hacen sin vacilar y con la alegría reflejada en el rostro y llenos de satisfacción y optimismo, porque saben que cuando sus Jefes mandan, es que sus servicios son necesarios para la consecución de algún fin determinado.

La disciplina entre ellos es cosa admirable, dentro de la natural camaradería, todo ello obra del joven y activo Comisario Mayo, que con sus charlas y consejos, y siempre predicando con el ejemplo, ha conseguido que este destacamento sea modelo de acción y de compañerismo.

ENRIQUE PARDO

¿Qué pasa en el campo faccioso?

Con insistencia, desde hace varios días, viene coreando la Prensa republicana y obrera las manifestaciones esporádicas que surgen en el campo faccioso en contra de la soldadesca extranjera. A diario hemos escuchado, por nuestras radios, notas que, a simple vista, pudieran tomarse como algo satisfactorio para nosotros, por el desconcierto producido en casa de nuestros enemigos al reaccionar violentamente los verdaderos españoles contra los mercenarios extranjeros; pero si observamos el momento internacional, veremos que el significado de esas manifestaciones es otro muy distinto al que nuestra Prensa enjuicia.

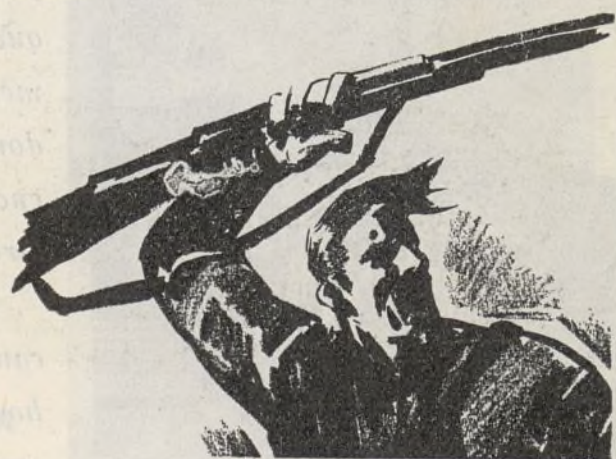
El fascismo, o capital internacional, pues no otra cosa es el fascismo, sino capital agrupado, jamás se hubiera retirado de la aventura de España si hubiera visto un solo rayo de luz que alumbrase sus ambiciones coloniales. El fascismo ya no encuentra medios de coronar su empresa, ha perdido toda su moral en España. Alemania e Italia, quebrantadas ya de antemano económicamente, están ya sufriendo los rigores de la guerra española, como la España misma, tanto por su precaria economía, como por el ambiente de repulsa internacional en que se está hundiendo.

El fascismo se ha hecho odioso, por sus constantes crímenes, en todos los sitios donde pone su zarpa, porque es frío, calculador, con el corazón lleno de cifras y puesta su imaginación en la cuenta anual de los dividendos. Hay que denominarlo en Europa, como el "Partido del Crimen". El fascismo marca su derrota en España, pero no quiere asistir a sus propios funerales, y, para ello, busca una salida airosa dentro de su terrible fracaso. Lanza a sus mejores agentes por toda Europa, para que pidan la retirada de todos los voluntarios extranjeros en España.

En el campo faccioso, saben que un día u otro, se retirarán los voluntarios, lacayos del capitalismo. De un lado, su propia conveniencia, origen de su derrota; y, de otro, la envenenadora atmósfera internacional, que ellos mismos se han creado. Tienen que retirarse; ellos ya lo saben, porque han visto el corazón caliente y heroico del pueblo español que está dispuesto a vencer, y, entonces, el cálculo frío, egoísta y brutal, abandona el negocio tan pronto como presiente su quiebra. Por esta misma razón que Franco, Hitler y Mussolini patrocinan estas manifestaciones de repulsa contra los extranjeros, pues la poca o mucha moral que haya en el campo faccioso, está sostenida por los extranjeros, y como es inminente la retirada de los voluntarios, de ahí que el "trío" trate de crear un ambiente nacionalista y demostrar al engañado pueblo trabajador que aún lucha a su lado, que ellos se bastan solos para aplastar la libertad y la democracia nacional. Esas manifestaciones son hechas en el campo faccioso con el fin de preparar el espíritu de sus masas, para que la depresión política sea menos en su día. Pero nosotros no precisamos de esa falsa propaganda para defender las libertades del heroico pueblo español, que sabe enriquecer la Historia del mundo con su propia sangre, y se ha convertido en la piedra angular de las nuevas generaciones, dispuesto a clavar el banderín de su vida en todas las trincheras, en todas las fortalezas, en todas las montañas, que son substancia de su libertad.

JOSÉ GARCÍA PARGA

Primera Compañía del 118 Batallón





YA caía la tarde, robando un poco de tiempo a nuestras preocupaciones fundamentales, cogemos nuestra máquina de retratar y, colgada al hombro, con estilo de reportero norteamericano, nos dirigimos, camino arriba, con el objeto de sacar un pequeño reportaje, y, al mismo tiempo, charlar amigablemente unos minutos con una parte de nuestros camaradas, que están cubriendo una de las posiciones asignadas a nuestra Brigada.

Llegamos al sitio de destino asignado como más propicio para poder conseguir nuestros fines, y nos encontramos con un grupo de camaradas que, a la sombra y al amparo de las fortificaciones naturales del terreno, alegres y sonrientes, con una fortaleza de espíritu inigualable, leen y comentan tranquilamente la Prensa.

Nuestra llegada a nadie sorprende, como no sea a los nuevos reclutas, que no nos conocen. Campamento magnífico, limpio, con sus pequeñas chabolitas, que más que el campamento de una posición en la línea de fuego, parece aquellos pequeños barrios del Madrid antiguo, como son las Ventas o Tetuán de las Victorias, donde las familias de los trabajadores, dentro de su pobreza y con la miseria económica a que siempre estuvieron sujetas, iban creando, poco a poco, su casita de adobes. Se diferencia este campamento, de aquellos pequeños barrios, en dos cosas: En que hay más alegría, más limpieza y, sobre todo, más optimismo.



Nos acercamos, de una manera decidida, a un grupo de camaradas, y al decirles nuestro propósito, rápidamente nos dicen que vayamos a visitar las primeras líneas, porque es en ellas donde más atracción podremos encontrar para el fin que nosotros perseguimos.

Al pasar, vemos a grupos de camaradas, unos, con el fusil al hombro; otros, en mangas de camisa, dedicados a sus respec-

tivas faenas. Mas que estar en la guerra, parecen que se encuentran, tranquilamente, veraneando, disfrutando de las joyas y de toda la grandeza de la madre Naturaleza. Peñas formidables, bosques de magníficos pinos, y el estruendo, de vez en cuando, de algún "paco" del "civilote", como ellos dicen, le da al campamento, en su conjunto, un tono agradable y simpático.

Un grupo de camaradas viene a saludarnos, pero, rápidamente, me doy cuenta que el saludo no es más que un pretexto para enterarse de algo que ellos quieren saber. ¿Qué, cuándo nos vamos?, nos dicen todos a coro. Yo, sintiéndome un poco ingenuo, les contesto: ¿Adónde? Me miran con un poco de recelo, y me dicen que no gaste bromas. Me hablan de Las Rozas, de la 30 bis, de Caballero, en fin, de lo que es y ha sido preocupación no solamente de estos camaradas, sino de todos los de la 30 Brigada.



Yo salgo del paso como puedo; les convengo de que nosotros debemos seguir en nuestro puesto. Tiramos para adelante a ver los cañones emplazados en nuestro sector, acompañados del Comisario de la batería y del camarada Félix Bravo, Teniente de la misma. La limpieza que la hacen, es formidable. Un grupo de artilleros, todos a coro, me dicen que lo que ellos quisieran se-

ría descargar todo el odio que tienen al fascismo, tirando con la batería hasta que los cañones quedesen deshechos.

La ilusión de estos compañeros, es formidable; y toda su ilusión es avanzar y lanzar dinamita, metralla y hierro, hasta destruir, si pudiese ser, al enemigo de enfrente.

Vemos su Rincón de Cultura, en el cual se dan clases no solamente para los camaradas analfabetos, sino para los de una cultura mediana.

De regreso para acá, vemos la obra realizada de fortificaciones, sin zapadores de ninguna clase, y teniendo en cuenta que el terreno no es nada propicio para la fortificación a base de zanjas. Pero estos camara-



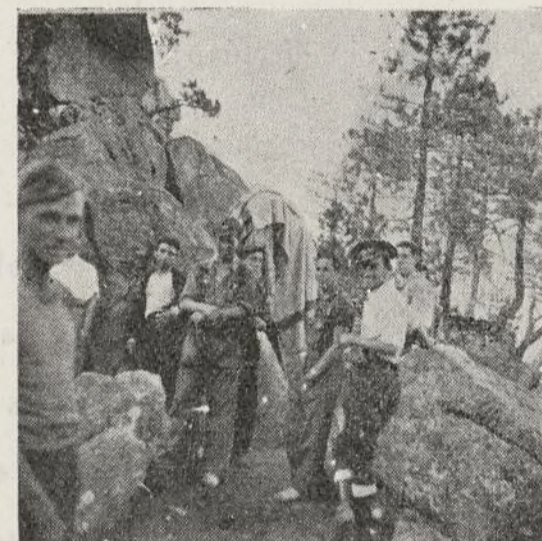
NUESTROS REPORTAJES



das han comprendido bien la importancia de la misma, y, superando todos los obstáculos, han logrado hacer que su posición se encuentre en unas buenas condiciones de defensa.

De regreso, nos encontramos al camarada Manolo, Capitán de Ametralladoras, que lleva desde los primeros momentos con nosotros. Nos invita a que pasemos a ver en qué condiciones se encuentran sus máquinas. Todos los camaradas soldados nos acompañan, y entramos en una parte de la posición que tiene el pomposo nombre de "Calle de

Lenin". Parece, enteramente, un pueblecito típico de la Sierra. En la calle hay enclavada, en línea recta, una cantidad de chabolas y hasta un "bar". Bar que de ello no tiene más que el nombre, porque la cerveza y las bebidas clásicas en estos establecimientos, no aparecen por ningún lado. Vemos la chabola de "Los Chulos", donde un grupo de camaradas juegan amigablemente y en fraternal camaradería al "parchis", escuchando atentamente unos magníficos tangos de Carlitos Gardel, por medio de un gramófono, bastante viejo por cierto, y que, como es natural, ha sido requisado. También visitamos la Sección de máquinas de acompañamiento al frente, en la cual se encuentra un camarada que hace honor a las glorias



de su patria chica (Santander), el cual nos enseña una pieza cogida al enemigo, y que a pesar del Comité de No intervención, es un mortero alemán. Mortero que él cuida con esmero, y que más que un mortero parece un monstruo, por la cantidad de hierro y armatoste en su conjunto que el mismo representa; un mortero tan bestia como los propios alemanes.

Encontramos a un grupo de reclutas. Les hacemos aquellas preguntas que creemos más interesantes, y todos nos responden que se encuentran contentos, pero que ellos quisieran hacer por la guerra más. Quisieran atacar; quisieran irse derechos, a arrollar al enemigo, para



demostrar que, aunque son nuevos, tienen buen temple de soldados españoles.

El Teniente Antonio, les dice, y con mucha razón, que pronto espera tener tiempo de probarlos a todos, porque él cree que la guerra se gana luchando, y que nosotros, como buenos soldados, pronto iremos a dar el pecho para acabar con todos los traidores a su patria.

Los de la Cuarta, dicen que por todos los medios procuremos que eso sea una realidad: que ellos ya están cansados de hacer chabolas y de guardar los bosquecitos.

Como se hace tarde y llega la hora de dar la cena, nos despedimos de ellos, prometiéndoles que haremos, por todos los medios, para que puedan salir de aquí. Uno de los soldados, que parece del Círculo del Oeste, dice, con un poco de ironía zumbona: "Eso, que sea verdad, y si no, a ver si os entrevistáis con don Cecilio, el de Parques y Jardines, por si hay que hacer alguna

obra de saneamiento en Madrid; y de los permisos... no os digo nada, no nos hacen falta; aquí se vive muy bien." Yo me doy cuenta de toda la ironía que sus palabras encierran, y no tengo por menos que decirles que los del Oeste, como se los llama por aquí, tendrán tiempo de ir con permiso para la próxima verbena.

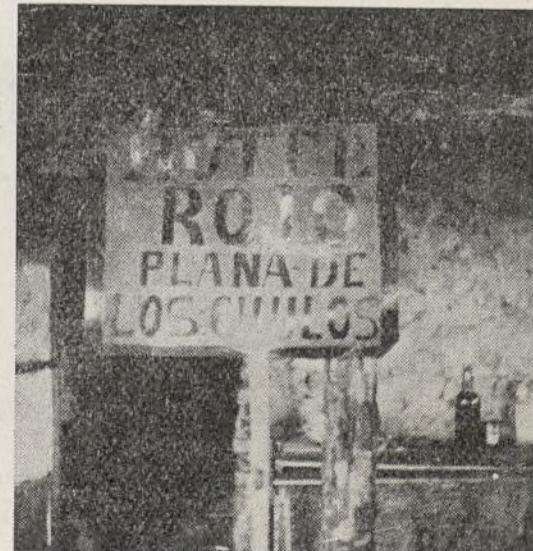
Nosotros volvemos a nuestro Campamento contentos y satisfechos, pues hemos podido observar que Oficiales, Clases y soldados, conviven en franca camaradería, y todos, absolutamente todos, se desviven por cumplir con su deber. Este es el Ejército Popular, que pronto dará al traste con los imperialismos alemán e italiano.

¡Viva la 30 Brigada!

¡Vivan sus Batallones!

¡Viva el Ejército Popular!

UN SOLDADO DE LA
BRIGADA





He podido observar que no se ha comprendido bien, por la mayoría de los Delegados políticos, la importancia de los periódicos murales, ya que, como he visto, se los tiene completamente abandonados. Unos, por unas causas; otros, por otras, son muy pocos los periódicos que cumplen el cometido para el que han sido creados.

No solamente no sirven para enseñar, sino que de la forma en que se realiza el trabajo en ellos no sirven para nada.

Vamos a ver si damos algunas normas para que este método de educación resulte eficaz y cumpla el principal objeto de todo periódico: Que se lea.

Para conseguir este objetivo del mural, es indispensable que tenga una atracción especial. Tiene que ser "algo" llamativo. A conseguir esto, debemos encaminar todos nuestros esfuerzos. Los murales deben contener alguna composición fotográfica, alguna consigna del momento y pocos artículos, que pueden tratar de cuestiones militares y de política.

Los artículos deben ser cortos y sustanciosos. Tienen que ser claros, que los comprendan todas las inteligencias, por muy bajo que sea su nivel cultural. Si en alguna Compañía existen analfabetos, cosa, por desgracia, corriente, los camaradas que más contacto tengan con ellos deben imponerse la tarea de leerles todos los artículos que publique el mural. Hacer que se interesen por todo lo que en él salga, y explicarles claramente lo que no comprendan.

El periódico mural debe cambiar su composición, todo lo más tarde, cada diez días, y ateniéndonos a estas normas generales, habremos conseguido un objetivo principal: El que la educación sirva de entretenimiento.

C. U.



Un grupo de soldados, alegremente, escucha la voz del gramófono.



HIGIENE DE LA BOCA

Hemos de tener un gran cuidado con la higiene de algunas partes del cuerpo, sobre todo en tiempo de guerra, pues el descuido da lugar a complicaciones que suponen un gran perjuicio no solamente para el individuo, sino para la colectividad y hasta para la causa que todos defendemos.

Nos referimos, en esta caso concreto, a la higiene de la boca. Hemos visto bastantes casos en nuestra Brigada de afecciones que, con un poco de cuidado en la mayoría de los individuos, no se hubieran producido, y que de haber tenido lugar, su resolución hubiera sido más rápida.

Desde luego, no dudo, que la mayoría de los combatientes, en tiempo normal, tendrían la costumbre de limpiarse la boca con cepillo y cualquiera de las pastas dentífricas de todos conocidas, pero que ahora, por la falta de comodidad, y muchas veces escasez de agua o distancia de la aguada, no lo efectúan; pero todo esto, con un poco de buena voluntad por parte del individuo, puede arreglarse.

El no limpiarse la boca, da lugar, en muchos casos, al dolor de muelas, que tienen como consecuencia la extracción de las mismas, con las molestias consiguientes y perjuicios de todos conocidos.

Las estomatitis, piorreas y otras afecciones, reconocen la misma causa que, aparte de quitar el apetito, dificultar la masticación, alterar la digestión, etc., provocan la caída de piezas dentarias, y lo que es peor aún, son contagiosas para los demás compañeros; y como resulta muy frecuente en tiempos de guerra servirse del mismo recipiente para beber varios individuos, con sólo uno que tenga tal afección, aunque sea en fase incipiente, puede contagiar a los demás. Así es que el cuidado de la boca se impone no sólo para evitarse uno las molestias, sino también para no perjudicar a los demás compañeros.

Pero además de todo esto, mirado bajo el punto de vista económico-social, también se ocasiona un gran perjuicio, puesto que, sencillamente, con una estomatitis, puede quedar un individuo rebajado de servicio varios días, dejando una vacante en su Compañía, que en estos momentos nos hace mucha falta se encuentre cubierta; y no digamos si la

complicación es tan acentuada que, provocando la caída de piezas dentarias, indispensablemente hay que reponerlas, pues, en este caso, la separación de su Unidad puede ser no solamente días, sino hasta meses.

En la mayoría de los casos, se puede evitar todo esto sencillamente lavándose la boca con un cepillo y cualquier pasta dentífrica o perborato; si se carece de esto, con un poco de jabón corriente y agua; y aún más todavía, si se carece de todos estos elementos, simplemente con enjuagarse la boca con agua podemos hacer mucho para conservarla en buen estado, claro está que con un poco de interés, lo que recomendamos en un principio, y que es conocido de todos, fácilmente podremos adquirirlo, y, sobre todo, teniendo en cuenta las razones que damos para ello, no creo haya quien dude de su utilidad.

A. ALIQUE

Ha empezado nuestra ofensiva. El enemigo ha de ser arrollado y vencido. Va a llegar el momento de vengar la caída de Málaga y la pérdida de Bilbao. Nuestra consigna ha de ser: ¡Adelante, adelante y adelante!



Nuestros soldados, en la propia línea de fuego, se capacitan técnicamente.



ME.

La Cruz del Comisario

El Comisario es el alma de nuestro Ejército Popular y, como tal, debe superarse.

DIVAGANDO

La palabra camarada es una de las palabras que más se usa en nuestra patria, y más todavía en la zona leal, y quizás el significado de la misma apenas se pronuncia con la sinceridad debida.

El ser humano está íntimamente ligado a una serie de prejuicios, producidos por el medio ambiente en que vive, que apenas le dejan desenvolverse con la soltura y franqueza que nuestra época exige, y más aún, que las circunstancias actuales nos obligan.

A grandes rasgos se observa, y en las pequeñas más nimias también, que esa camaradería tan barajada, esa fraternización tan necesaria entre hermanos, tantas veces repetida en mítines, conferencias, en plenos de organismos políticos y sindicales, donde las voces más autorizadas les han dedicado su oratoria sublime, todos estos grandes esfuerzos, expresados con más o menos sinceridad, es olvidada y emponzoñada en el momento en que se rozan sensibilidades meramente ideológicas, desaparece toda esta amalgama de camaradería exterior y sale a flor de labio la verdad, todo aquello que se pretende esconder, y por más que se quiere disfrazar, no se consigue, ya que ni disimular se puede, porque nuestras conciencias continúan sin purificar.

En los momentos que vivimos, cuando la sangre de nuestra juventud se vierte a raudales, en holocausto a una causa justa, a un ideal elevado, parece (cosa extraña) que los llamados por su capacidad intelectual, por su concepción justa políticamente y por su conciencia ideológica, que debían de ser los más humildes, los más dispuestos al sacrificio, si sacrificio puede llamarse el hacer el mayor esfuerzo para aunar lo bueno de todos y anular por completo todas las discrepancias, resultan ser estos camaradas, casi en su inmensa mayoría, los que han desatado sus ambiciones locas, sus egoísmos personales, su fantasía de nuevos ricos, olvidando casi por completo su procedencia; olvidando que han sido trabajadores: Unos, manuales; y, otros, intelectuales, y que los puestos y su capacidad en la vida civil los elevó a la categoría actual.

Pensad, camaradas, que nuestra guerra exige de todos muchos sacrificios; pensad, camaradas, que nuestra guerra no es un negocio que ha de elevar a la categoría de ricos a unos y ha de asolar a otros; nuestra guerra es algo más, se ventilan muchas más cosas de índole moral que material; es una lucha de ideal que, al vencer nosotros, traería en sí una transformación completa en el sistema capitalista, y esta transformación la hemos de hacer todos, y según nuestra conducta, nuestra capacidad, nuestra moral, así será la sociedad que podremos edificar encima de las ruinas y los escombros, producidos por esta catástrofe, y levantar esa bella sociedad donde se puedan llamar hermanos los hombres y el afecto de unos hacia otros sea verdadero y no mera palabrería.

ELÍAS JOVER
Comisario del 117 Batallón



En los Rincones de Cultura nuestros soldados, guiados por los Comisarios, se capacitan, hoy, para la guerra y para un mañana venturoso.

EL CUIDADO DEL EQUIPO

Unos de los deberes primordiales de todo buen soldado, es no abandonar nunca, y cuidar con el mayor esmero, lo que pudiéramos llamar equipo del soldado, aquello que siempre debe acompañarnos como armas de combate para poder luchar y hacer la vida de campaña. Fusil, correa, dotación, manta, careta antigás y bolsa de costado, constituyen todas aquellas prendas que nos son imprescindibles y de ninguna de las cuales nos debemos separar, sino por orden superior y cuando las circunstancias lo exijan.

Hay que conceptuar entre nosotros como tanto delito el tirar el fusil y el correa en una retirada, como el abandonar la manta y la careta en un traslado o una rápida movilización. No olvidemos que la guerra se gana lo mismo pegando tiros, como existiendo en nuestro Ejército la más perfecta organización y disciplina en todos nuestros actos.

Debemos tener siempre nuestras armas bien dispuestas, lo mismo que todo lo demás, para estar en condiciones, lo antes posible, para cumplir nuestra misión en el combate o donde tengamos que ir. Ese derrame de munición que se observa con frecuencia en algunos sitios, por donde hemos pasado, estando algún

tiempo en él, constituye consciente o inconscientemente un sabotaje a nuestra causa.

Los que así proceden, no se dan cuenta del daño que causan a nuestra economía, pues no hay que olvidar que la mayor garantía de victoria para un Ejército en armas, lo es una economía, que pueda hacer frente a las necesidades de la guerra. Nuestra economía es suficiente, pero a nosotros nos cumple el deber de no quebrantarla inútilmente.

Alemania perdió en la pasada guerra tanto, por la potencia del Ejército aliado, que se vigorizó con la ayuda oportuna de los Estados Unidos, como por las condiciones de la pauperización y miseria en que se encontraban los soldados alemanes, faltos, absolutamente, de lo más indispensable para soportar la vida en las trincheras.

Estamos obligados a tener presente estas enseñanzas y comprender que no cumplimos nuestro deber de defensores de la Democracia y de nuestra independencia nacional, tan sólo con ofrecer el pecho, con toda valentía, a las balas del enemigo en el combate.

MILLER
Comisario de la Segunda Compañía del
117 Batallón



Fomentemos el deporte en nuestro Ejército

Es necesario que todos los Comisarios y Delegados políticos de nuestra Brigada pongan una atención preferente a la intensificación del deporte en todos sus aspectos.

El deporte, tenemos el deber de fomentarlo; creamos hombres políticamente fuertes, y debemos de procurar, por todos los medios a nuestro alcance, crearlos físicamente, con una fortaleza que no pueda ser igualada.

La fomentación del deporte en sus diferentes aspectos: Fútbol, jabalina, lanzamiento de disco, saltos, al igual que las carreras pedestres, son un medio para nosotros crear hombres sanos y ágiles.

No debemos perder de vista que al deporte han prestado siempre una gran atención todos los países. Tenemos los países fascistas, donde el deporte se practica como un medio más; primero, para

distraer a la juventud de las luchas sociales; y, segundo, para crearlos fuertes, para que puedan ser útiles para la guerra.

En la Unión Soviética, hoy en día, es el país donde al deporte se le considera como un arma fundamental, porque en la práctica del mismo se crea esa juventud potente y fuerte que, unida al proletariado mundial, dará el traste contra todos los enemigos del proletariado.

En todas las Compañías, en todos los Batallones, hay que empezar a crear, inmediatamente, los grupos de deportistas en sus diferentes especialidades, teniendo en cuenta aquellos medios de desenvolvimiento que nosotros tengamos. El deporte bien orientado, ayuda a crear soldados sanos. Por lo tanto, debemos de fomentarlo y hacer que todos los soldados lo practiquen.

Ejercicios recomendados por las mañanas a los camaradas

Por muy poco tiempo que se tenga, es preciso que nuestros movimientos gimnásticos despierten los músculos, adormecidos por los largos meses de inactividad.

Son muchos los soldados que no se dan cuenta exacta de la torpeza que cometen al no hacer ningún movimiento.

Con esta inercia, lo que conseguimos es que, cuando llegue el momento del avance, nuestros huesos estén anquilosados y nuestro sistema nervioso esté atrofiado por falta de ejercicio.

¿Qué se puede hacer para evitar todo esto?

Yo creo que todos los soldados tienen que quitarse la pereza de los veinte minutos de gimnasia sueca, de movimientos respiratorios. Estos, pueden consistir en respirar profundamente, elevando los brazos por encima de la cabeza, juntándolos hacia adelante, por el frente de nuestro pecho, y en la medida que se abren paulatinamente, hacer una respiración profunda y metódica, para que nuestros pulmones se llenen de oxígeno.

Seguidamente, se hace un movimiento un poco rápido en todos los sentidos de rotación de los brazos, movimientos de cabeza hacia todas las direcciones, movimientos de piernas, como si fuésemos en una bicicleta; diez o veinte flexiones de cintura, con las piernas abiertas, para dar

con la punta de las manos en el suelo, y siempre, al levantarse y ponerse erguido con los pies, después de todo movimiento, levantar los brazos otra vez por encima de la cabeza, echarlos hacia adelante y abrirlos hacia atrás, sacando el pecho con suavidad; respirad profundamente, al mismo tiempo de hacer esto.

Todas las veces que se sienta la menor

La caricatura del día



LA BESTIA TROTONA NECESITA "EQUIPARSE" PARA LA CARRERA FINAL

fatiga, seguir respirando y llenar los pulmones de aire.

Y así, poco a poco, procurando respirar por la nariz y expeler el aire por la boca, conseguiremos que en poco tiempo estemos preparados para largas caminatas y el pecho libre de enfermedades, y capaces de resistir todos los esfuerzos.

El Comisario político de Transmisiones

"CARTAS DEL FRENTE"

ENTEREZA

Querida madre: Sé que tu corazón sensible sufre aflictivas sensaciones de dolor. Así también, que desde nuestra partida, desde que tus cuatro hijos útiles marcharon al frente y alteraron la paz de tu vida sensitiva, eclipsaron el ánimo a tus ya abatidas fuerzas naturales. Es propio. ¡Tú, una madre humilde, pobre y sitiada por la necesidad! ¡Tú, que sacrificaste modestas satisfacciones para dotar a tus hijos cuanto moral y materialmente nos precisó, es legítimo que nuestra ausencia holle tus optimismos, mancille esperanzas, y tu cariño sanísimo de madre auténtica, sufra hoy las asperezas de nuestra lejanía. Sin embargo, concebidas tales vicisitudes, quiero que sepas resignarte. Quiero que no ignores que cuando hoy luchan tus hijos abnegadamente, es porque han visto, y mejor quienes nos encauzan, que mañana habremos rebasado la balastrada abderítica de quienes taimadamente inquietan al universo; de quienes ejecutores de viles doctrinas, harían silenciosamente, ebrios de egoísmo, una guerra cruel e indefensa a la humanidad progresiva y democrática.

No olvides, madre, que una debilidad, propia hoy en nuestro tope al enemigo, sería el paso a un abismo, donde el sér, conectado al buen sentido social, enlazado en pensamientos nobles y humildes, sería bestialmente torturado.

Ligeramente reflexionada esta consecuencia, imagino la triste suerte de una sangre hermana; y como esa horrible realidad nos acecha cobardemente, me resigno de las crudezas del frente y te ruego, madre estimada, sepas imitarme con tu efusión, con tu efervescencia, con tu hábito tradicional de madre sufrida y resignada.

SALVADOR POZUELO

Tercera Compañía del 118 Batallón



Uno de nuestros profesores prepara el trabajo para seguir su obra

Campaña pro Cultura LABOR CULTURAL

¡Qué alegría ha de causarte a tí, hombre de veinte años, el abrir, por medio de la enseñanza, la ventana que contempla al mundo de la lectura! La Prensa y los libros abren ahora, ante tí, sus páginas, antes indescifrables, amorosamente invitándote a su lectura, al placer de conocer los sucesos del mundo entero, de saborear páginas de literatura amena y maravillosa, que antes esta-

amor tuyo, de hombre fuerte y noble, la razón de su vida. A tus padres podrás transmitirles tu pensamiento, tal y como tú deseas. ¡Qué alegría para tus viejos! Cuando al recibir noticias, escritas por tu mismo puño, letra que ellos desconocerán, pero que en lo sucesivo dirán, al recibir tus cartas: Esta es de nuestro hijo.

Ya se ha acabado para ti el pedir fa-

tu mejor orgullo. Sigue así, camarada; sigue el camino de la inteligencia, que él te dará las mejores satisfacciones.

Ahí queda, camaradas, la prueba de la eficacia de las escuelas de analfabetos. ¡Que no haya uno solo que falte a ellas, camaradas del 118 Batallón! En ellas es donde podéis encender la lamparilla de vuestra inteligencia que, si seguís alimentándola, puede llegar a ser la antorcha que alumbre los caminos de la vida, de esta vida que la debemos a la Humanidad, para hacerla cada día un poco más buena y para que llegue, en breve, a ser una realidad la frase de que todos los hombres somos hermanos.

En números sucesivos, iremos reproduciendo los trabajos de aquellos camaradas que más se apliquen.

¡Animo, camaradas del 118 Batallón! A fomentar vuestra cultura.

F. MOLINERO
Comisario de Batallón



Vivan los camaradas y viva el político de la Campaña

TARJETA POSTAL

Me pongo a explicarle al comisario no político pues ni bida a sido esta sin me un trabajador y no e podido nunca comer por causa de los explotadores a ties que por eso estamos aqui luchando a ver si lla se acaba esto de una vez y sera de la unica manera que podremos comer y darle a nuestros hijos porque antes era imposible darles de comer a causa del polvorial no es que no trabajamos es que se quedaban con nuestro sudor asi es que a que no se les a cobrado lla asi lla no le eligo mas Salud y Republica. Un soldado de la 1a Bn

Reproducción de una tarjeta escrita por un soldado que, analfabeto al llegar a nuestra Brigada, en la actualidad, y gracias a la labor de cultura que nos hemos impuesto, lee y escribe como podéis ver

ban vedadas a tu conocimiento. Ya no existen distancias para tí. Ahora, el correo, como antes podías lograrlo por el teléfono, te pondrá siempre en comunicación con tus familiares, por mucha distancia que te separe de ellos. Podrás gozar del placer de abrir en tu trinchera, en tu refugio, el pliego blanco, nítido, que te trae noticias de la muchacha alegre y sana que en tu aldehuela, perdida en los campos de nuestra España, aguarda, con la fe de la ilusión, tu regreso, para encontrar en el

vores a los camaradas, para que te escribieran y leyeran tu correspondencia. Ya has ascendido en tu hombría, ya puedes prescindir de la ayuda de los demás en este aspecto, y puedes caminar solo, sin el temor al aislamiento en que antes tu ignorancia te sumía. Eres ya un poco más libre y un poco más dueño de ti mismo.

Ahí está tu tarjeta como documento vivo y esplendoroso. ¡Ya sabes leer y escribir! Lo has conseguido en poco tiempo, con un entusiasmo que debe ser

EL JUEGO

Camaradas: El juego es el mayor enemigo del hombre. Nosotros, los antifascistas, debemos repudiarlo por ser norma que empleaba la burguesía para mantener el analfabetismo, porque sabía que mientras el obrero empleaba el tiempo en el juego, no lo empleaba en coger un libro para educarse.

Por tanto, camaradas, el tiempo que tengáis libre, dedicarlo a la lectura o escritura, pues también con estas armas se vence al fascismo.

El Comisario del
118 Batallón

Camarada: Tienes la obligación moral de colaborar en nuestro Boletín.

Ayuntamiento de Madrid

¡NO PASARAN!

Con entusiasmo y valor
hay que luchar, miliciano,
con la alegría de acabar
siguiendo esclavos de un amo.

De exterminar para siempre
a ese fascismo traidor
que, falso y criminal,
nuestra España nos vendió.

Ya pueden traer italianos,
o que manden alemanes,
que todos serán vencidos
por nuestras fuerzas leales.

Porque el pueblo soberano
sabr  dar el merecido
a sus traidores canallas,
mercaderes forajidos.

Camaradas, a luchar
con decoro por España;
y a terminar para siempre
con esa plebe cala a.

Si fueron dueños de España,
por un ego simo usurero,
hoy tendrán que someterse
bajo las armas del pueblo.

Hay que demostrar al mundo
que sabemos pelear,
por la justicia del pueblo
que busca su libertad.

  Viva España independiente!,
  viva el Frente Popular!,
  viva el soldado del pueblo
que al fascismo deshar .

Mueran, mueran los traidores;
muera Franco y Queipo de Llano;
muera Hitler y Mussolini
por criminales malvados.

Al ataque, camaradas,
a luchar sin desmayar,
con el valor y entusiasmo
de que aquí no pasarán.

HILARIO TARDÍO
Transmisiones

Cuanto mayores sean los obstáculos para
alcanzar nuestra victoria, mayor alegría
sentiremos al obtenerla.

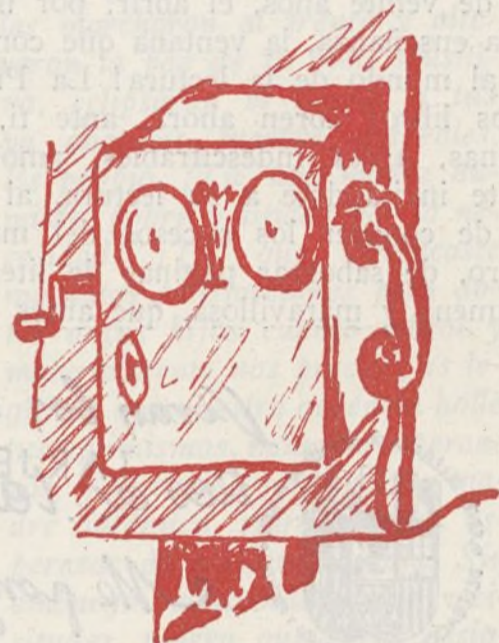
Ayuntamiento de Madrid

AN COTAS



— Vaya un fuego que se ha declarado en la Primera Compañía!

—Debe de ser más lejos. Me parece que debe ser por donde est  Ametralladoras.  Llamemos!



— Puesto de Mando de Ametralladoras?...  S ?...



... Aqu , Comandancia! Averiguar inmediatamente a qué es debido el incendio declarado y que se ve desde esta Comandancia...  Salud!



— Comandancia?...  Aqu  es! Nos hemos informado y no es fuego...  Es la Luna!...